



Capítulo 723

Primavera en Flor

Al ver sus expresiones desconcertadas, Tang Lingxi sonrió y dijo: "No sé si Su Yang ya te lo dijo o no, pero soy alguien de los Cielos Divinos y también pertenezco a la Familia Su".

Y para reunirme con Su Yang, consumí una píldora prohibida llamada Píldora Invasora del Alma, que me permitió transmigrar mi alma a otro cuerpo y tomar el control del suyo temporalmente. Sé que suena mal, pero no os preocupéis, ya que este cuerpo, cuya dueña original se llama Hong Yu'er, me ha dado permiso para usarlo y, a cambio de tomarlo prestado, la estoy ayudando a cultivar.

Tras un momento de silencio, Zhu Mengyi habló: "¡Cielos! ¡Esta Píldora Invasora de Almas! ¡Qué píldora tan atterradoramente poderosa! No puedo ni imaginar el terror que causaría si cayera en las manos equivocadas..."

Es una píldora bastante aterradora, pero por eso está prohibida y no es algo que cualquiera pueda obtener fácilmente, ya que está estrictamente regulada y protegida por el Dios de la Alquimia, quien además es la única persona en el mundo capaz de elaborarla, así que no hay que preocuparse de que caiga en malas manos.

"¿El Dios de la Alquimia...?" Zhu Mengyi se preguntó qué clase de persona sería este Dios de la Alquimia.

"Bueno, ya basta de hablar de mí. Háblenme de ustedes, las hermanas menores que aceptaron el Sello Familiar de Su Yang".

Las tres damas procedieron luego a presentarse.

Sin embargo, justo cuando iban a mencionar sus antecedentes, Tang Lingxi les dijo: "No tienen que decirme sus antecedentes, realmente no me importa".

Después de todo, como princesa del Clan de Dios Asura, por muy impresionante que fuera su pasado en este mundo, ni siquiera se podría comparar con el Clan de Dios Asura. Además, el pasado no importaba en la Familia Su, así que no habría importado de todas formas.

"En lugar de sus antecedentes, quiero saber de sus experiencias con Su Yang. Pero deberíamos ir a un lugar más cómodo. Sígueme a mi habitación", les dijo Tang Lingxi al entrar al Pabellón Ying Yang.

"Supongo que ahora es tu habitación", Su Yang negó con la cabeza con una sonrisa en su rostro.

"De todos modos, chicas, pueden irse sin mí. Tengo algo más que hacer ahora mismo".





"Está bien." Asintieron antes de dejarlo solo.

Una vez que las damas ingresaron al Pabellón Yin Yang, Su Yang se dio la vuelta y comenzó a regresar al Salón de Medicina.

"¿Su Yang? ¿Olvidaste algo?" Las discípulas dentro del Salón de Medicina se quedaron perplejas al verlo regresar tan rápido.

"Algo así", asintió.

"Si estás aquí por la Maestra, acaba de abandonar el edificio hace poco", le dijo una de las discípulas.

"¿Hm? ¿Adónde fue?" Su Yang arqueó las cejas, pues Su Liqing rara vez salía del Salón de Medicina.

"La Maestra fue al Manantial de la Primavera Floreciente a limpiarse. Debería regresar en una hora", dijeron las discípulas.

"¿Primavera Floreciente? Es la primera vez que oigo hablar de este lugar", dijo Su Yang con una expresión de sorpresa. ¿Cómo es que nunca había oído hablar de este lugar?

"Ah, probablemente se deba a que solo las ancianas de la secta pueden ir allí, y se encuentra en una zona segura, en algún lugar de la Montaña de la Flor, a pocos kilómetros de nuestra secta, así que no mucha gente lo conoce. Solo lo sabemos porque nuestra Maestra va allí una vez al mes a bañarse en el manantial que, según se dice, también limpia las impurezas del cuerpo."

"¿Limpiar las impurezas?", preguntó Su Yang a las discípulas un momento después: "¿Dónde puedo encontrar esta Montaña de la Flor?".

"No estoy segura de su ubicación exacta, pero debería estar hacia el sur".

"Gracias", les dijo Su Yang antes de salir del Salón de Medicina.

Una vez que Su Yang se fue, las discípulas suspiraron: "Hahaha... Debe ser agradable recibir tanta atención de Su Yang. Ojalá estuviera en el lugar de la Maestra".

—Sigue soñando, hermana menor. Su Yang es demasiado para nosotras. Ya tenemos muchísima suerte de poder cultivar con él. No tientes demasiado.

¿Qué tiene de malo soñar? ¡Por algo se llama soñar!

Mientras las discípulas conversaban entre ellas, Su Yang voló hacia el sur, incluso después de dejar la secta.

Unas pocas millas más adelante, Su Yang pudo ver una pequeña pero hermosa montaña, que estaba llena de árboles en flor, y al final de la montaña, había un pequeño manantial, que también estaba cubierto de pétalos de flores que habían caído del gran árbol en flor, que estaba ubicado justo al lado del manantial, parecido al Estanque Celestial.





Una vez que Su Yang se acercó al manantial, pudo ver la hermosa figura de Su Liqing bañándose en el manantial de flores, con los ojos cerrados, y decidió acercarse a ella.

Mientras tanto, Su Liqing estaba completamente relajada y ajena a la presencia de Su Yang.

"Nunca supe que existía un lugar tan hermoso hasta hoy", resonó de repente la voz de Su Yang, sobresaltando a Su Liqing.

¡¿S-Su Yang?! ¿Qué haces aquí? ¡Casi me das un infarto! Su Liqing suspiró aliviada al darse cuenta de que era él.

—Disculpa si te asusté hace un momento. En cuanto a lo que hago aquí... ¿ya olvidaste lo que te dije hace poco? —le dijo Su Yang con una sonrisa, mientras descendía al suelo, junto al manantial.

"¿Eh? Pero dijiste mañana... Por eso me estoy preparando ahora mismo", dijo Su Liqing con expresión aturdida.

"Lo sé, pero no puedo esperar, así que aquí estoy", dijo, todavía con una sonrisa. "¿O me vas a hacer esperar hasta mañana?"

Su Liqing rió con voz derrotada, antes de asentir: "¿Puedes esperar a que me limpie? Claro que puedes acompañarme si quieres".

"No rechazaría una oferta así ni aunque fuera lo último que hiciera", dijo Su Yang, y se quitó la ropa antes de entrar al Manantial de Flor con Su Liqing.

